

La repatriación de familias laosianas

El gobierno de Córdoba estudia la posibilidad de que vuelvan a su país

CÓRDOBA, (Especial).— "El gobierno de la provincia está estudiando actualmente la posibilidad de lograr que los laosianos radicados en la provincia, puedan retornar a Laos o Tailandia, en razón de que ése es su deseo."

Así lo manifestó a *Tiempo*, el secretario ministro de Asuntos Sociales, doctor Ramón Picco, ante una consulta sobre la situación actual de esas familias, que llegaron al país en 1979.

En aquella época, el gobierno de facto suscribió un compromiso ante las Naciones Unidas, para radicar en nuestro país a 5.000 laosianos.

En Córdoba, 11 familias, con un total de 71 personas, 22 de ellas mayores de edad, se radicaron en Villa de Soto, una familia en Villa María y otra en Río Cuarto.

Al poco tiempo de su estadía en la provincia, las familias radicadas en Villa de Soto, comenzaron a manifestar su disconformidad por el trato que recibían; se quejaban además de incumplimiento de las promesas efectuadas por el gobierno argentino. En la actualidad, esa situación no ha mejorado y según el ministro Picco "se sienten mal ellos, y nos sentimos mal nosotros, porque aquí hay algo que no funciona".

"Cuando los laosianos llegaron al país, se les pro-



El doctor Picco dialoga con los laosianos de Villa de Soto

metió trabajo, con un ingreso mensual de 360 dólares, asistencia sanitaria completa y educación para sus hijos."

"Los laosianos no trabajan, porque afirman que son explotados; reciben alimentación de la provincia, pero la consideran insuficiente, pese al esfuerzo que eso significa".

"Tenemos afectados a su atención, prosigue el ministro, 6 personas y un vehículo y gastamos mensualmente 32 mil pesos en carne, 17 mil en comestibles y 5 mil pesos en electricidad y combustibles, además de tener ocupado un hotel en la localidad de Villa de Soto."

"Los laosianos se sienten mal, nosotros también."

El ministro Picco, asevera luego que "los laosianos quieren retornar a su país y

nosotros vamos a procurar complacerlos, pero si ello no es posible, deberán trabajar en el futuro para subsistir. Hace cinco años que no trabajan y la situación ha llegado ya a sus límites".

"El gobernador de la provincia ha ordenado la construcción de viviendas, que les serán cedidas en forma precaria, hasta tanto las Naciones Unidas se las amorticen. Se les buscará trabajo y en esas condiciones, deberán autoabastecerse."

El gobierno de Córdoba no es insensible, está demostrando su preocupación para solucionar la situación de esta gente, pero para dar al tema un corte definitivo y no otro arreglo coyuntural, que no nos beneficia ni a nosotros, ni a ellos.

Jorge Ferraris